



**Novena al
arcángel
san Miguel**

SHALOM

© Editrice Shalom – 19.03.2020 San José

© Libreria Editrice Vaticana (textos Sumos Pontífices)

ISBN 978 88 8404 660 4

Para pedir este libro indíquese el código 8228



SHALOM

editrice

Via Galvani, 1

60020 Camerata Picena (AN)

Tel. 0039 (0)71 74 50 440

de lunes a viernes, desde las 9:00 hasta las 19:00

sábado desde las 9:00 hasta las 17:00



solo para pedidos

Fax 0039 (0)71 74 50 140

a cualquier hora del día y de la noche.

ordina@editriceshalom.it

www.editriceshalom.it

índice

| | |
|---|----|
| Bendición de la nueva imagen del arcángel san Miguel | 5 |
| Las apariciones del arcángel san Miguel | 6 |
| Novena al arcángel san Miguel | 10 |
| Acto de consagración al arcángel san Miguel | 25 |
| Invocación al arcángel san Miguel | 27 |
| Santuario San Miguel Arcángel | 28 |
| El «perdón angélico» | 31 |



non praevalerunt

Bendición de la nueva imagen del arcángel san Miguel

Palabras del Santo Padre Francisco

Miguel –que significa: «¿Quién es como Dios?»– es el modelo el modelo del primado de Dios, de su trascendencia y poder. Miguel lucha por restablecer la justicia divina; defiende al pueblo de Dios de sus enemigos y sobre todo del enemigo por excelencia, el diablo. Aunque el diablo busca siempre arañar el rostro del Arcángel y el rostro del hombre, Dios es más fuerte; su victoria y su salvación se ofrecen a todo hombre. En el camino y en las pruebas de la vida no estamos solos, estamos acompañados y sostenidos por los ángeles de Dios, que ofrecen, por decirlo así, sus alas para ayudarnos a superar tantos peligros, para poder volar alto respecto a las realidades que pueden hacer pesada nuestra vida o arrastrarnos hacia abajo.

*Jardines Vaticanos
viernes, 5 de julio de 2013*

Las apariciones del arcángel san Miguel

Primera aparición (8/5/490)

Estamos en el año 490 d.C. y por el monte Gargano, agreste y salvaje, cuya población todavía estaba empapada de paganismo, corría el rumor de un hecho portentoso: un gran toro, alejado de su manada que pastaba por aquellos lugares impenetrables, se perdió y fue encontrado, tres días después, arrodillado delante de una inmensa caverna. Su dueño disparó una flecha contra el animal rebelde, pero esta dio la vuelta milagrosamente y le hirió a él.

La noticia de tal suceso extraordinario llegó hasta el obispo del lugar, Lorenzo Maiorano que, después de tres días de ayunos y oraciones, tuvo el privilegio de la primera aparición angélica: «Yo soy Miguel y estoy siempre en presencia de Dios... Esta caverna es sagrada para mí, elegida por mí... para que en ella se puedan perdonar los pecados

de los hombres y obtener todo lo que se pida en la oración».

Nació así el primer santuario «angélico» de Occidente. Después de esto, la luz de Miguel empezó a brillar en otros lugares sugerentes y especiales, como la Sacra de Val de Susa y la península de Mont Sant Michael en Normandía.

Segunda aparición (492)

Rápidamente el Arcángel mostró su poderío. Dos años después, habiendo asediado los bárbaros de Odoacro la localidad de Siponto, el obispo Lorenzo recurrió de nuevo al Espíritu celestial que, en una segunda aparición, le prometió su protección y la victoria. Y así fue: ayudado por terremotos y rayos que se descargaron sobre los sitiadores, el ejército sipontino puso en fuga a los bárbaros.

Los habitantes de Siponto fueron al Gargano en agradecimiento, pero tuvieron miedo y se detuvieron en la entrada del lugar sagrado; no osaron entrar en esa caverna inmensa y misteriosa.

Tercera aparición (29/9/493)

Pasó un año y el obispo no se decidía aún a atravesar la entrada de aquella gruta y consagrarla, como se le había pedido en su primer diálogo con el Espíritu angélico. De nuevo se apareció el Arcángel, invitándolo a acercarse al lugar para celebrar los divinos Misterios, pero no a consagrar el lugar, pues él mismo ya lo había hecho por su mano.

Lorenzo obedeció y, cuando entró en la gruta, encontró erigido ya un altar cubierto con paño rojo y encima una cruz de cristal, como le había dicho Miguel.

La huella de un pie infantil, impresa en un macizo rocoso, ofrecía a todos un signo tangible de la presencia del Arcángel. Lorenzo hizo construir una iglesia a la entrada y la consagró.

Y así fue como nació este singular santuario, donde el altar no ha tenido nunca una piedra santa, porque cada piedra de ese lugar es santa, y las dos fechas, ligadas a la primera y tercera aparición (8 de mayo y 29 de septiembre), se convirtieron en fiestas

reconocidas por la santa Iglesia: aparición de san Miguel en Gargano y dedicación de la antigua basílica erigida en su honor en Roma, en la vía Salaria.

Cuarta aparición (22 o 25/9/1656)

Hay todavía que contar un hecho milagroso que se remonta a 1656, cuando la peste sembraba de víctimas toda Italia y el arzobispo sipontino, Alfonso Puccinelli, invocó una vez más la ayuda del poderoso protector. San Miguel se le apareció al alba del 22 o 25 de septiembre, precisamente cuando se encontraba en el palacio arzobispal de Monte Sant'Angelo: «Soy el arcángel Miguel... quien lleve algún trozo de las rocas de mi gruta, bendecidas por ti y con mi nombre y una cruz esculpidos, será librado de la peste».

Y así ocurrió. Todavía hoy estas piedrecitas, pedidas por los peregrinos con fe y devoción, se llevan en procesión y se lanzan a los cuatro puntos cardinales para dar fertilidad a los campos y preservar a la ciudad de las calamidades naturales.